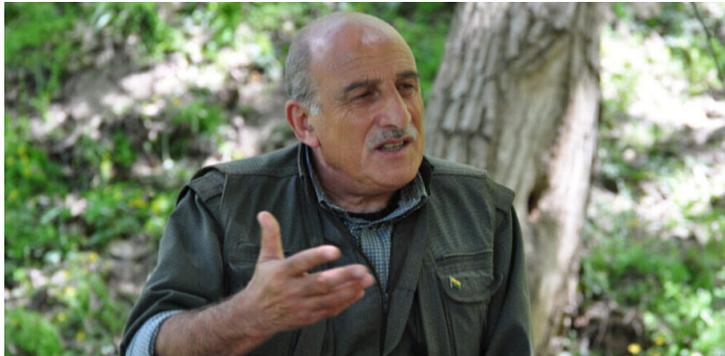


INDICE DE CONTENIDOS

- **Duran Kalkan: “Convertiremos este dolor en conciencia, organización y solidaridad”**
- **“Después del terremoto, Turquía no detuvo sus bombardeos de artillería y con aviones no tripulados”**
- **Abdullah Öcalan comienza su 25º año en prisión**
- **Teherán castiga a los kurdos-iraníes en el exilio en Irak**
- **El Estado turco arma la catástrofe del terremoto contra los kurdos**
- **“Es fundamental tener autonomía material, política y simbólica”**
- **Guerrilla kurda denuncia los continuos ataques turcos con bombas de fósforo**
- **El terremoto en Turquía y Siria: más problemas para Erdogan**
- **Viviendo el multilingüismo en Rojava**
- **Turquía anuncia un ambicioso plan de reconstrucción a pesar de las advertencias de los expertos**

Duran Kalkan: “Convertiremos este dolor en conciencia, organización y solidaridad”

Duran Kalkan, integrante del Consejo Ejecutivo de la Unión de Comunidades de Kurdistán (KCK), habló sobre las consecuencias sociales y políticas del terremoto en el Kurdistán turco (Bakur). A continuación publicamos sus principales reflexiones.



La solidaridad nos mantendrá vivos

Se trata de una auténtica catástrofe para la sociedad. Sea cual sea el motivo, tiene consecuencias muy graves. El primer día, nuestro movimiento hizo una declaración. No sólo compartía el dolor de nuestro pueblo, sino que reclamaba una actitud ante esta tragedia y sugería cómo luchar contra ella. Desde entonces se ha producido una movilización sobre esta base. Y sobre esta base, quisiera desear piedad por quienes perdieron la vida y la curación a los heridos y heridas. Comparo el dolor de nuestros pueblos del Kurdistán, Turquía y Siria. Deseo resiliencia a nuestros pueblos que han sufrido los terremotos. Quiero expresar que la solidaridad y el compartir nos mantendrán vivos.

Aunque no disponemos de información detallada, por lo que hemos podido seguir por la prensa las consecuencias son realmente graves. Nosotros y nosotras también conocemos la región. También somos hijos e hijas de esas tierras. Hemos nacido y crecido allí. Conocemos grandes partes de ella. Las duras condiciones invernales han empeorado aún más la situación. Ha sido en pleno invierno que ha ocurrido una tragedia de estas magnitudes. Y la zona afectada es enorme: unos 20 millones de personas viven allí.

El Estado turco y la administración del terror

Desde entonces, se ha manifestado un cierto grado de solidaridad en nuestra sociedad. Quiero dar las gracias a todos y todas los que han mostrado su solidaridad. La solidaridad también ha llegado del extranjero. Pero siempre se ha tomado al Estado turco como base (de los esfuerzos solidarios). No obstante, la política kurda de este Estado es conocida. También se conoce el enfoque del AKP-MHP hacia los kurdos. Algunos círculos podrían haber intentado ayudar directamente a la comunidad local. De hecho, ha habido personas que han dicho abiertamente que existe discriminación contra los kurdos, los alevíes y los círculos de izquierda democrática revolucionaria. La administración del AKP-MHP ha utilizado este terremoto para implementar un ataque fascista total, el exterminio y una administración del terror. Esto se basa en una actitud que trata de impedir la solidaridad social. Muchos círculos podrían haber tenido esto en cuenta.

Quiero expresar una vez más mi más sentido pésame a todo nuestro pueblo. De hecho, convertiremos este dolor en conciencia, organización, solidaridad y, sobre esta base, en una lucha democrática y de liberación.

Se podían haber tomado medidas para minimizar el número de víctimas

Los científicos discuten ahora mucho sobre las causas. Por supuesto, como fuerza que libra una lucha política, también tenemos algunas cosas que decir sobre los temas que atañen a cuestiones políticas. Esta zona es una zona sísmica, está situada sobre una falla. Aunque todo el mundo conocía la existencia de la falla, se ha producido tanta destrucción porque ninguno de esos edificios tenía licencia. Hicieron la vista gorda para obtener beneficios. Los canales de televisión muestran ahora los discursos del pasado de Recep Tayyip Erdogan en los que habla de cómo resolvieron los problemas de Hatay, Malatya o Adiyaman. Ahora el terremoto ha demostrado que todo eso era mentira. Allí no se había resuelto nada. En otras palabras, allí se sacó mucho provecho.

El terremoto es un desastre natural. La naturaleza tiene sus propias leyes. Pero no tomar ninguna precaución contra los terremotos y no vivir en consecuencia ha conducido a este desastre, a tantos muertos y heridos. Sí, no podemos evitar los terremotos. Pero el terremoto se podía haber esperado y se podían haber tomado medidas para minimizar el número de víctimas. Se podría haber construido una vida adecuada a los terremotos. Ahora podemos prevenir y cambiar todo esto.

Este sistema de búsqueda de beneficios, este sistema explotador, este sistema desesperado y destructor de la naturaleza, no minimiza los daños que puede causar un terremoto de este tipo sino que los maximiza. Lo hemos visto tras el último terremoto. Lo ocurrido en la línea que va de Adiyaman a Maraş, Malatya, Diyarbakir, Antep, Hatay, Osmaniye y Adana lo ha demostrado claramente. ¿Existe en la zona algún asentamiento adecuado para una zona sísmica de este tipo? Así que la culpa no es del terremoto, sino de quienes no construyeron sus vidas de acuerdo con el terremoto.

Por supuesto, también hay un sistema que organiza la vida de esta manera. El sistema del Estado y de poder. Y las sociedades ceden ante el Estado y el poder. No deberían hacerlo, deberían hacerlos responsables. El Estado es una fuerza de lucro, una fuerza de explotación. No piensa en otra cosa. Ahora, algunos y algunas se preguntan dónde está el Estado. Tras el terremoto, las facciones del capital se frotan las manos, hablan de cuánto van a construir. Porque piensan que les han surgido nuevas posibilidades de beneficio. En lugar de decir dónde está el Estado, deberíamos preguntarnos dónde está nuestro control sobre nuestras propias vidas. ¿Cómo es el poder turco y el sistema estatal? ¿Cuál es su enfoque hacia los kurdos y las kurdas? ¿Cómo es la vida que se está construyendo? Mientras intentamos superar las dolorosas y pesadas consecuencias del terremoto, también debemos tener en cuenta estas realidades, corregirlas y construir correctamente el futuro. ¿Seremos capaces de superar estas consecuencias no quejándonos, llorando y lloriqueando, sino realmente pensando y reflexionando sobre las causas y las consecuencias? Es decir, ¿analizando bien las consecuencias y encontrando sus causas? ¿Seremos capaces de eliminar las causas y asegurarnos de que algo así no vuelva a ocurrir? Esta es la cuestión importante.

Aumento de la violencia

Parece que van a aumentar aún más la violencia y la opresión. En otras palabras, el sistema obtendrá enormes beneficios construyendo muchos edificios nuevos, creará muchas zonas de explotación. Para ello, continuará la presión política, la presión militar y el terror. Desde el gobierno han declarado el estado de emergencia durante tres meses y han aplazado las elecciones, basándose en ello. Hacen

trampas, utilizan la represión y el estado de emergencia para luego afirmar que han ganado las elecciones. ¿Puede haber elecciones en este ambiente, bajo el estado de emergencia? Está muy claro que no habrá elecciones. Siempre hemos dicho que el AKP aún no se había decidido sobre las elecciones, y ahora intenta utilizar el terremoto como excusa para impedirlos.

Es muy posible que aumenten la presión, el terror y se imponga la guerra como parte de esta política. Tayyip Erdoğan, con la orientación de Devlet Bahçeli, agravará así su propia culpabilidad. Intentará convertir el terremoto en una bendición para sí mismo y prolongar su permanencia en el poder. Esto no debe permitirse. Los resultados del terremoto han revelado la realidad del fascismo del AKP-MHP, nadie puede ya hacer creer lo contrario. Ni en la propia Turquía ni en el extranjero. Durante 20 años, Erdogan ha construido este tipo de edificios. El gobierno del AKP-MHP es responsable y tendrá que rendir cuentas. En ese sentido, haga lo que haga, no puede salvarse. El terremoto destruirá aún más a este gobierno. Si es prudente y reduce la violencia, tal vez encuentre un lugar para sí mismo. Si no, puede desembocar en una situación que tendrá consecuencias mucho más graves para ellos. Digámoslo a modo de advertencia.

La situación de las demás fuerzas políticas es importante. Por supuesto, deberían ser más activas en este contexto. En parte lo son, pero deberían ser aún más activas. Ellas y ellos mismos son gobierno, se han reunido con todos los partidos. Han formado alianzas. Estas alianzas deberían desempeñar un papel. Tienen poder para gobernar. Deberían poder desarrollar un mejor trabajo para reducir los efectos del terremoto, pero esto no se ha visto hasta ahora. La Alianza por el Trabajo y la Libertad ha hecho algunos esfuerzos, se han dado cuenta de la gravedad de la situación. Eso es bueno. Pero sus esfuerzos se ven obstaculizados. Ni la oposición, ni la Alianza para el Trabajo y la Libertad, ni diversas asociaciones, instituciones u organizaciones benéficas deben adherirse a la obstrucción del fascismo del AKP-MHP. La actitud de las asociaciones, organizaciones de la sociedad civil, partidos y diversos grupos sociales es importante, la actitud de la sociedad en su conjunto es importante. Ante esta situación, esperar

siempre algo del Estado, quejarse y exigir siempre, no permitirá conseguir nada. Por el contrario, todas estas instituciones, asociaciones, organizaciones no gubernamentales, sindicatos y partidos deben acercarse a la sociedad sin obstáculos. Deben compartir el dolor de la sociedad y curar sus heridas. Debe haber una movilización completa, un proceso de solidaridad. La organización de la sociedad debe aumentar.

Una vez más se ha puesto de manifiesto la gran importancia de la solidaridad social y de compartir. Ha quedado clara la importancia de ser una sociedad democrática, de ser una nación democrática, de desarrollar un sistema de Confederalismo Democrático en lugar de un Estado. En este sentido, saquemos ricas lecciones de estos acontecimientos. Eduquémonos. Está claro que falta educación. También somos responsables de ello. Todos somos responsables. La sociedad debe tener la conciencia adecuada. Los que han acumulado tanto en las ciudades pueden ir a los pueblos. A los pueblos, no a los lugares donde el AKP-MHP quiere que la gente vaya. Las personas que viven en sus comunidades aldeanas no deben abandonar sus hogares. Algunas familias han dicho que no abandonarán sus tierras. Esto es muy cierto, no deberían hacerlo. Pueden construir una vida en la que desastres como los terremotos no les maten. Pueden construir una vida comunitaria mejor basada en la solidaridad. En otras palabras, todas esas cosas pulidas del capitalismo no son vida. No debemos buscar este tipo de cosas. Nuestra sociedad debe ser resistente.

Por lo tanto, hacemos un llamamiento a todas las fuerzas democráticas revolucionarias y a los círculos políticos democráticos para que tomen la iniciativa en este asunto, conciencien a la sociedad y hagan un gran esfuerzo para curar las heridas de la sociedad sin adherirse a ninguno de los obstáculos o prohibiciones puestos por el AKP-MHP. Una vez más, quiero expresar que compartimos el dolor de nuestro pueblo. Pero creo que si enfocamos el tema en cuestión de esta manera, superaremos el dolor más rápidamente.

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistan América Latina

“Después del terremoto, Turquía no detuvo sus bombardeos de artillería y con aviones no tripulados”

Los llamamientos para que el Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK) declarara un alto el fuego fueron transmitidos al grupo por las partes interesadas, a través de las autoridades kurdas sirias, dijo el comandante en jefe de las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), Mazlum Kobane (Abdi), al [Instituto Kurdo por la Paz](#) en una entrevista desde el noreste de Siria.

El objetivo de estas solicitudes, dijo Kobane, era que cualquier alto el fuego resultante se utilizara como una oportunidad para presionar a Turquía para que redujera la escalada (militar).

El 10 de febrero, el PKK anunció un alto el fuego unilateral en territorio turco, debido a la necesidad de que todas las partes se centren en la ayuda humanitaria tras un terremoto de magnitud 7,8 que ha dejado al menos 44.000 muertos y millones más desplazados en Turquía y Siria. El copresidente de la Unión de Comunidades del Kurdistan (KCK), Cemil Bayik, no dio una fecha de finalización para el alto el fuego, y manifestó que el resultado de la decisión dependería de la respuesta de Turquía.

Mazlum Kobane ha discutido abiertamente el impacto de la cuestión kurda no resuelta de Turquía en el noreste de Siria y ha expresado

su voluntad de ver el conflicto resuelto por medios políticos. Escribiendo en [The Washington Post](#) en diciembre pasado, afirmó que los kurdos sirios “están listos para desempeñar un papel útil en el reinicio de estas conversaciones (entre Turquía y el PKK) y alcanzar la paz que buscamos”, y pidió a la comunidad internacional que “tome medidas inmediatamente y pasos concretos para prevenir una invasión turca y promover una solución política al conflicto kurdo”.

Cuando se publicó ese artículo, parecía inminente una nueva operación terrestre turca en Siria. Kobane cree que, después del terremoto, es menos probable que se produzca un ataque, aunque no descarta la posibilidad de que el presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, elija la guerra como un enfoque crítico de las elecciones (presidenciales de mayo en Turquía).

Una operación terrestre tampoco es la única amenaza para la estabilidad y la seguridad en el noreste de Siria. Kobane criticó a Estados Unidos por su deslucida respuesta a una campaña en curso de ataques con aviones no tripulados turcos contra las fuerzas de seguridad, líderes políticos y civiles, y advirtió que los esfuerzos para abordar la crisis económica cada vez más profunda de la región no han sido efectivos. Lo que el noreste de Siria necesita ahora de sus aliados

en la lucha contra ISIS, argumentó, es un compromiso político y económico más profundo. La siguiente es una parte seleccionada de la entrevista, ligeramente editada para mayor claridad.



-¿Cómo ha afectado el terremoto que ocurrió a principios de este mes la situación de seguridad en el noreste sirio? ¿Está viendo un cambio en el nivel de actividad militar turca? ¿Un cambio en el nivel de actividad de ISIS? ¿O algún otro desarrollo con respecto a la seguridad?

-En cuanto al impacto directo del terremoto en la situación de seguridad aquí, uno de los principales centros de detención, donde se encuentran los reclusos de ISIS, el centro de detención en Raqqa, resultó dañado. Algunas de las paredes estaban dañadas. Existe la posibilidad de que la estructura se derrumbe. Hay cerca de 1.000 detenidos de ISIS en esta instalación. Y con este daño al edificio, hay una amenaza. Malas noticias podrían venir de allí.

Es notable que Turquía no detuvo sus operaciones de bombardeo de artillería y aviones no tripulados. A pesar del desastre humanitario, no detuvieron su agresión. Y el régimen sirio tiene la intención de aprovechar la situación reciente con respecto al terremoto, incluso más que ISIS.

ISIS se está enfocando en cómo aprovechar la situación. Si el terremoto hubiera sido un poco más fuerte, podríamos haber visto colapsar los centros de detención. Estos centros no fueron construidos para ser utilizados como lugares de detención. Creo que una de las principales cosas en las que nosotros y la Coalición Internacional debemos centrarnos es hacer todo lo posible para reparar y reconstruir estos centros de detención, y arreglar lo que se necesita arreglar antes de que veamos otros desastres.

Debido al desastre en Turquía, creemos que una operación turca es menos probable. Según la inteligencia y los informes que teníamos, esperábamos una operación dirigida a la ciudad de Kobane en febrero.

Ahora, después de esta situación, lo vemos menos probable. Sin embargo, Turquía ha seguido atacando y apuntando a esta región. Continúan los ataques con aviones no tripulados y los bombardeos de artillería, porque no pudieron encontrar la oportunidad de lanzar una operación terrestre. El caos en esta región favoreció a ISIS y al régimen sirio. Se aprovecharon del caos que vino con el terremoto.

-Usted dijo que cree que una ofensiva turca en el noreste de Siria ahora es menos probable que antes. En este punto, ¿cuándo esperaríamos que ocurriera un nuevo ataque? Y si hay una invasión, ¿cómo podría ser?

-Turquía está consumida por problemas internos tras el terremoto. Como resultado, la opinión pública en Turquía está en contra de esta idea. Y todavía tenemos las elecciones turcas por delante. Erdogan no ha abandonado la idea de utilizar una operación militar como factor

para influir en los resultados de las elecciones presidenciales. Entonces, debido a que Erdogan no ha abandonado esta idea, siempre existirá la posibilidad de una operación terrestre turca contra nosotros en cualquier momento antes de las elecciones presidenciales.

Tenemos cuatro meses por delante antes de la votación. Erdogan podría pensar en una operación militar en cualquier momento antes de eso. Anunciaron un estado de emergencia de tres meses. Después de que finalice este estado de emergencia, es posible que vuelvan a pensar en una operación.

El objetivo de una posible operación terrestre no ha cambiado. Todavía es Kobane. Hay algunas razones para esto. Primero, la ciudad es simbólica. Tiene un significado para la Coalición Internacional. En segundo lugar, Rusia está menos interesada en proteger Kobane que en proteger otras áreas. Kobane es el objetivo que Turquía puede acordar con el régimen sirio y Rusia.

-¿Sería capaz de hablar sobre los pasos que ha tomado o sobre el diálogo que ha tenido lugar para evitar una nueva escalada? ¿Cómo ha respondido Turquía a estos esfuerzos?

-Recientemente, debido a que una operación turca estaba en la agenda y había discusiones sobre la posibilidad de un ataque, muchas partes, incluidos los británicos, los franceses y los estadounidenses, hablaron con Turquía y les informaron que, de nuestro lado, nosotros siempre hemos apostado por la desescalada.

Los turcos siempre han tenido sus excusas. Pero no son excusas muy convincentes. Junto con estos esfuerzos franceses, británicos y estadounidenses, utilizamos entrevistas con los medios de comunicación para enviar un mensaje público a Turquía de que nada de lo que dicen es cierto. Nos acusan de ser el PKK; siempre lo hemos negado. Dicen que somos una amenaza para su seguridad nacional; reiteramos que no hemos atacado ni atacaremos suelo turco y que no hemos lanzado ni lanzaremos operaciones en territorio turco. Siempre hemos dicho que nuestro problema con Turquía está en territorio sirio, no en otra parte.

Siempre hemos enfatizado que estamos listos para hablar y resolver todos estos problemas a través del diálogo. Pero la respuesta de Turquía no ha sido positiva, hasta ahora. Las cosas que han estado diciendo son solo excusas para legitimar sus operaciones. No ha habido ninguna reacción positiva o compromiso por parte de Turquía.

-Tras el terremoto, el PKK anunció un alto el fuego en territorio turco. Ha dicho antes que cree que una solución a la cuestión kurda de Turquía beneficiaría al noreste de Siria. ¿Ve esta decisión de alto el fuego como algo que podría ser beneficioso? ¿Cómo le gustaría que respondiera la comunidad internacional, si es que responde?

-Sí, hemos dicho que una solución al problema kurdo en Turquía beneficiaría a nuestra región. El conflicto entre Turquía y el PKK impacta en nuestras áreas. Esta decisión demuestra que el PKK está dispuesto a tomar la iniciativa de anunciar un alto el fuego. Vemos que han anunciado sus intenciones de diálogo, de alto el fuego, de paz.

Este fue un paso positivo por parte del PKK. Están esperando la respuesta de Turquía. Algunas personas han tratado de enviar un mensaje al PKK a través de nosotros, a veces, para convencer al PKK de que anuncie un alto el fuego, para que puedan usar esto para presionar a los turcos por la paz. Ahora bien, esto ha sido anunciado por el PKK. Creo que este es un buen paso y que hay una ventana

de oportunidad para aprovechar el alto el fuego. Esto presenta una oportunidad para los actores internacionales que han pedido un alto el fuego al PKK. Creo que este es el momento de que desempeñen su papel y presionen a Turquía.

Nosotros (las FDS) no anunciamos ningún alto el fuego porque siempre hemos estado comprometidos con los acuerdos de alto el fuego existentes. Solo nos estamos defendiendo.

-Con las elecciones acercándose en Turquía, existe la posibilidad de que veamos un gobierno diferente en el poder. En caso de una victoria de la oposición, ¿cree que podrían tener una actitud diferente hacia su región? ¿Qué le gustaría ver de cualquier nuevo gobierno en Turquía en ese sentido?

-No diría que la política turca cambiará si asume un nuevo gobierno. Pero podría tener algunos efectos positivos. Turquía como Estado tiene una política anti-kurda. Pero si gana la oposición, tendrán que hacer algunos cambios.

Si la oposición quiere ganar, tendrá que aliarse con los kurdos. Sin el apoyo de los kurdos no tienen posibilidades de ganar. Los votantes kurdos esperarán un acuerdo o un entendimiento entre la oposición y los partidos kurdos. Si la oposición se alía con los partidos kurdos, esto se basará en el entendimiento de que, si ganan, la oposición no debería atacar a Rojava; que deben detener las operaciones contra los kurdos; y que deberían comprometerse a encontrar una solución pacífica al problema kurdo en Turquía. Estas son cosas que los votantes kurdos deberán ver para votar por la oposición. Y creo que la oposición necesitará ver y considerar esto.

-En cuanto a la política estadounidense, Washington ha sido claro en sus declaraciones de oposición a cualquier futura invasión terrestre turca. Pero no se ha opuesto activamente a las acciones militares turcas, salvo una operación terrestre, como los ataques con aviones no tripulados y los ataques de artillería que mencionó. Tampoco hemos visto mucha oposición estadounidense a otras acciones turcas que impactan negativamente en la situación aquí, como las restricciones al acceso al agua y la actividad económica. ¿Basta con oponerse a una invasión terrestre para mantener la estabilidad? En caso negativo, ¿por qué?

-Hemos demostrado a nuestros amigos estadounidenses que su oposición a los ataques con drones y a las demás operaciones que Turquía ha llevado a cabo contra nuestras áreas no es suficiente. Les hemos expresado que la débil respuesta de Estados Unidos a estos ataques con drones turcos, ha llevado a acciones recientes de Turquía en las que han utilizado drones para atacar infraestructura civil, atacar a civiles y asesinar a nuestros amigos y comandantes.

Les hemos explicado cómo su debilidad ha llevado a esta escalada. Incluso, ha llegado al nivel en el que Turquía apuntó a una base estadounidense con un ataque con drones. Esto significa que la oposición estadounidense a estas operaciones es bastante débil.

Tal como lo entendemos, Turquía nos ha declarado la guerra. Usted vio esto hace solo una semana o dos, después del terremoto, cuando la gente todavía estaba ocupada quitando los escombros, entonces vimos a Turquía matar a nuestra gente.

El impacto de los ataques con aviones no tripulados y los ataques de artillería en la región no es menos grave que el impacto de una operación terrestre. Todos estos ataques con drones y ataques de artillería están desestabilizando la zona y provocando que algunas personas

abandonen sus territorios y sus hogares. Los ataques diarios con drones y los bombardeos diarios de artillería contra nuestras áreas son algunas de las principales razones por las que la gente está migrando.

-Sobre el terreno, he oído muchas quejas sobre el deterioro de la situación económica. El año pasado, Estados Unidos levantó las sanciones impuestas al noreste de Siria, en un intento de abordar estos problemas, pero la gente me dice que no ha visto ningún cambio real. ¿Cómo valora el impacto de la exención de sanciones aquí? Si no ha sido eficaz, ¿a qué cree que se debe? ¿Podría explicarnos cómo influye la situación económica en algunas de las cuestiones de seguridad que hemos estado debatiendo?

-El levantamiento de las sanciones estadounidenses al noreste de Siria fue una decisión muy importante. Pero hay dos razones principales por las que no estamos viendo el impacto que esperábamos.

La primera razón es esta: Estados Unidos siempre ha hablado de esta área y de entidades en esta área, como socios contra ISIS. No han mencionado nada político, no se han comprometido políticamente con esta entidad. Esta es una de las principales razones por las que los inversores están preocupados.

Es por eso que le hemos pedido a la Coalición que anuncie que no está aquí solo porque está comprometida con la misión contra ISIS. Es necesario que digan que están aquí para la estabilización política, además de estar para la campaña contra ISIS.

La segunda razón es: sí, hubo el anuncio de que se levantaron las sanciones, pero no hubo un estímulo para que empresas e inversores entraran a invertir aquí. No había ningún programa para dirigir a las empresas a invertir aquí.

La situación económica es difícil. Afecta las condiciones de vida diaria de las personas y también afecta la situación de seguridad.

El COVID-19 y la sequía han afectado la situación económica. Debido a la sequía, trajimos más de la mitad del trigo que necesitamos de afuera este año. Esto es una carga para la economía. También hay un sitio en esta región, controlado por el régimen sirio y por Turquía. El único cruce fronterizo que podemos usar es el de Semalka, y esto es condicional. También hay un cruce con Irak, pero ahora no se puede usar: el régimen sirio y los rusos han estado impidiendo que se utilice. Todos estos factores están agravando la crisis económica. Todo esto se traduce en menos oportunidades laborales para los jóvenes. Y eso funciona para los intereses de ISIS. Se aprovechan de los jóvenes que están desempleados.

Una de nuestras principales prioridades este año es apoyar los proyectos de la Administración Autónoma (AANES) para mejorar la situación económica.

-Gracias por estas respuestas. ¿Tienes algo más que le gustaría decir?

-Quiero agregar que la lucha contra ISIS es muy estratégica y muy importante para nosotros. Hemos estado haciendo esto junto con la Coalición durante los últimos años. Los esfuerzos conjuntos y las operaciones conjuntas contra ISIS son muy importantes, pero junto con esto, todos deben reconocer que la lucha contra ISIS ya no es solo un problema de seguridad o militar.

Debe haber inversión en un futuro político para la región. Debe haber apoyo político y económico para la Administración Autónoma, porque se han convertido y siempre han sido parte de la lucha contra ISIS.

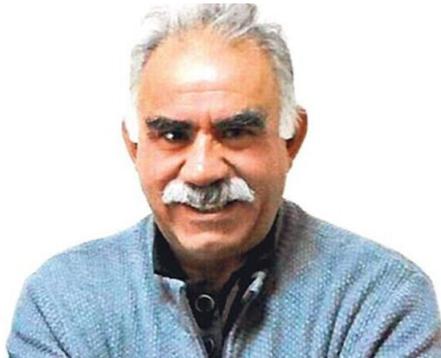
Existe la necesidad de apoyo económico y político para formar parte del programa de la Coalición en la lucha contra ISIS... Después de más de ocho años de operaciones conjuntas y cooperación conjunta con la Coalición, estamos convencidos de que existe la necesidad de

Estados Unidos a comprometerse políticamente con la región, no solo militarmente.

FUENTE: Meghan Bodette / Kurdish Peace Institute / Traducción y edición: Kurdistan América Latina

Abdullah Öcalan comienza su 25° año en prisión

El 15 de febrero, el líder del movimiento de liberación kurdo, Abdullah Öcalan, empezará su 25° año de encarcelamiento como rehén del Estado turco, en una cárcel de máxima seguridad en la isla-prisión de Imrali.



La captura de Öcalan fue consecuencia de una compleja conspiración internacional destinada no solo a complacer al gobierno de Turquía, sino también a obstaculizar salidas, políticas y democráticas, al complejo nudo de intereses y guerras que tienen su epicentro en el Oriente Medio.

Öcalan fue secuestrado por el servicio de inteligencia turco (MIT) en la capital de Kenia, Nairobi, tras salir de la Embajada de Grecia, cuando ya Sudáfrica había aceptado acogerlo como refugiado político, y trasladado ilegalmente a Turquía vía aérea, con conocimiento de todos los gobiernos involucrados.

Öcalan había llegado a Kenia tras un periplo que ilustra bien la complejidad del caso y la importancia de su personalidad política. Tras llegar a Roma, un 12 de noviembre de 1998, en enero del año siguiente tuvo que abandonar de manera obligada Italia, cuyo gobierno estaba presidido entonces por Massimo D'Alema. Ante las negativas de Holanda y Bielorrusia a permitirle la entrada, y en medio de intensas presiones de Turquía y de otros gobiernos occidentales, finalmente Öcalan fue forzado a regresar a Grecia y de allí a Kenia, donde fue secuestrado.

La cárcel de la isla de Imrali fue vaciada para que Öcalan fuese su único preso, hasta que en el 2009 fueron trasladados otros cinco prisioneros. Sometido a un juicio sumarísimo, fue condenado a muerte, una pena que no se cumplió por las intensas gestiones de los gobiernos occidentales, cómplices de su captura, como muestra de su mala conciencia. En cualquier caso, el Estado turco convertirá a Öcalan en un rehén político, consciente también de que cualquier posible solución política de la cuestión kurda pasaba por su influyente liderazgo.

Desde su encarcelamiento, Öcalan ha sido sometido a un aislamiento total. Un aislamiento manejado a su medida por las autoridades turcas de acuerdo a coyunturas políticas y negociaciones, donde el mismo Öcalan es protagonista central y pieza clave. Una muestra de lo anterior es que desde el 2015, cuando colapsaron las negociaciones iniciadas en el 2013 entre el líder kurdo y el gobierno de Recep Tayyip Erdogan, las violaciones y el aislamiento se han acentuado al extremo. Al día de hoy, Öcalan no ha podido ver a sus abogados en los últimos 22 meses, y solo en marzo del 2021 le permitieron hablar por teléfono

con su hermano durante tres minutos, mientras que las otras tres personas presas actualmente en Imrali sufren similares condiciones de violaciones de sus derechos y de aislamiento.

Hay serias preocupaciones sobre el estado de salud de Öcalan, que el próximo 4 de abril cumplirá 74 años. A fines de enero de este año, una delegación internacional de abogados y políticos visitó Estambul, Ankara y Diyarbakir, manteniendo encuentros con los abogados de Öcalan, asociaciones de solidaridad con los presos y con representantes del partido HDP (Partido Democrático de los Pueblos), que ha llevado a cabo una vigilia por la justicia durante 32 días, pidiendo al gobierno que permita a los abogados y familiares visitar a los presos en Imrali.

Según los datos publicados por la Dirección General de Prisiones y Centros de Detención de Turquía, en el país hay actualmente 399 instituciones penitenciarias, con una capacidad total para 288.798 personas. Sin embargo, a fecha de diciembre del 2022 se consignaban 336.315 presos, 1.517 de ellos calificados como enfermos, 651 de los cuales graves. Solo entre el 2021 y el 2022 han sido construidos 30 nuevos establecimientos penitenciarios en Turquía.

Este año es importante para Turquía en lo político porque habrá elecciones, generales y presidenciales. El presidente había anunciado los comicios para el 14 de mayo, un adelanto confeccionado a las necesidades del propio mandatario y aun por confirmar por el Parlamento o mediante decreto. De esa fecha a ahora no se habla, después del terrible terremoto del 6 de febrero que ha provocado casi 40 mil muertos y 110 mil heridos, destruyendo 11 provincias.

Sin embargo, la campaña electoral de la coalición de gobierno, el Partido de la Justicia y Desarrollo – AKP (fundado en 2001 y ganador de 6 elecciones generales, desde 2002) y el Movimiento Nacional – MHP (de extrema derecha), había comenzado hace tiempo. A finales del 2022 había en la cárcel 89 periodistas de oposición, y en enero de este año ya han sido detenidos otra docena.

Por otro lado, está abierto un sumario solicitando la ilegalización del partido HDP para antes de los comicios. Mientras tanto, en el propio Parlamento la oficina presidencial ha solicitado al Comité Judicial y Constitucional docenas de mociones para levantar la inmunidad de una cantidad importante de actuales parlamentarios, 18 diputados de tres partidos diferentes, 16 de los cuales por supuesto pertenecen al HDP,

El levantamiento de la inmunidad, con el objetivo del posterior encarcelamiento de los diputados de la oposición, es uno de los medios más utilizados por el Estado turco en los últimos años para eliminar cualquier disidencia política.

Dos diputados elegidos en 2018 ya han sido despojados de sus escaños y encarcelados. De los 65 municipios donde el HDP obtuvo la mayoría en las elecciones municipales del 2019, el gobierno ha intervenido todos menos seis, colocando en su lugar administradores de facto, convirtiendo así el voto de millones de personas en papel mojado.

Ante estas constantes, el HDP ha impulsado desde principios del 2022 una coalición de partidos de izquierda, llamada Trabajo y Libertad, junto al Partido de los Trabajadores de Turquía (TIP), el Partido Laborista (EMEP), el Partido del Movimiento Laborista (EHP), el Partido de la Libertad Social (TÖP) y Federación de Consejos Socialistas (SMF), una coalición que pugna por revertir la actual correlación política de Turquía fomentando la democratización del país y una solución dialogada al conflicto kurdo. En su programa político, estos partidos defienden una visión igualitaria, ecologista, democrática y feminista de Turquía, al tiempo que denuncian las prácticas favorables a las empresas, capitalistas, políticas neoliberales y autoritarias que guían a la actual coalición de gobiernos del AKP-MHP.

La Unión Europea (UE) es también cómplice con su silencio y su cooperación, ante la grave y permanente violación de derechos humanos que se cometen en Turquía, como consecuencia de consideraciones geopolíticas y de un abierto y constante chantaje de las autoridades turcas.

Tomando como motivo del 25 aniversario del encarcelamiento de Öcalan y su importancia como líder clave para una salida democrática, tanto en Turquía como en el Medio Oriente, [Berria](#) ha ofrecido una serie de entrevistas en exclusiva sobre la actual situación de Öcalan y la realidad política de Turquía y los kurdos en ese país.

FUENTE: Orsola Casagrande / [Global Rights](#) / Fecha de publicación original: 17 de febrero de 2023

Teherán castiga a los kurdos-iraníes en el exilio en Irak

Al entrar en el recinto, hay que vigilar para no tropezar con los restos de un misil. La que hasta el pasado mes de noviembre era la sede del Partido Democrático del Kurdistán Iraní (KDPI), en la ciudad iraquí de Koya, ahora está repleta de escombros. Un amasijo de hierros oxidados muestra las tripas de varios misiles balísticos que Teherán lanzó durante cien días contra la base de esta formación kurda en el exilio.



Uno de los edificios muestra el enorme agujero por donde penetró uno de ellos. Durante los ataques, 13 personas murieron y más de 30 quedaron heridas. La respuesta armada de Teherán contra la oposición kurdo-iraní radicada en el Kurdistán iraquí no es nueva. Uno de los episodios más mortíferos en la cronología de ataques contra este partido tuvo lugar en 2018, cuando Irán lanzó varios misiles balísticos Fateh-110 contra la residencia donde se estaba celebrando una reunión de alto nivel, causando la muerte a 18 mandos y activistas.

A raíz de las protestas por la muerte de la joven kurda Jina Mahsa Amini a manos de la Policía de la Moral en Teherán el 16 de setiembre de 2022, el régimen se ha ensañado con la población kurda y los grupos opositores en el exilio, ignorando así las peticiones unánimes de democracia expresadas en todo el país. Desde que la llama prendió en Saqqez, la ciudad natal de Amini, el régimen ha recrudecido su hostilidad contra esta minoría, que solo en Irán suma 10 millones de personas. Como consecuencia de las detenciones, torturas y desapariciones, un número difícil de cuantificar de kurdos ha abandonado Rojalat -como se denomina en kurdo al Kurdistán iraní- y ha cruzado sin papeles a Irak, buscando seguridad al abrigo de alguno de los grupos políticos que operan desde el exilio.

Mohammed Nazif Ghaderi, miembro del Secretariado General del KDPI, censura que Irán no pague ningún precio a escala internacional, más allá de las sanciones, por la brutal represión que ejerce contra su pueblo. En este sentido, Ghaderi sostiene que el escenario de terror que se está viviendo dentro del país no ha creado divisiones dentro del régimen. “No hay ninguna fractura. Esta idea ha trascendido en la prensa occidental porque existe interés en difundir que el régimen

está tocado, pero la República Islámica es una dictadura sólida y el sistema resiste”, lamenta, en una entrevista con *GARA* en Erbil, capital del Kurdistán iraquí.

El KDPI ha tenido que trasladar su sede a otro lugar y aumentar el nivel de alerta de los peshmergas (soldados kurdos) que realizan maniobras a diario en las montañas, para evitar ser blanco de nuevos ataques.

“Mientras el CGRI (Cuerpo de la Guardia Revolucionaria de Irán) tenga el poder económico, el régimen se mantendrá en pie. Lo que sí creemos es que está más cerca que antes de caer porque las protestas han aumentado la presión exterior, pero no lo suficiente como para esperar un cambio pronto”, asevera.

El KDPI renunció hace tiempo a la aspiración de un estado kurdo independiente. Defiende la convivencia de todas las naciones de Irán en un Estado federal. En 1946, este partido fundó, bajo el amparo de la URSS, la República de Mahabad, el único Estado kurdo independiente de la historia, aplastado por las fuerzas iraníes once meses después.

Los partidos kurdos iraníes luchan desde hace décadas por reivindicar su identidad y autonomía política sin éxito. Todos abandonaron Irán por la inseguridad que suponía permanecer en el país y se trasladaron al Kurdistán iraquí, desde donde ejercen de oposición a Teherán. Todos los grupos cuentan con un brazo armado integrado por cientos de hombres y mujeres peshmergas.

“A diferencia de lo que ocurre en las áreas de mayoría kurda de Turquía, Siria o Irak, los kurdos iraníes no pueden aprender su propia lengua en la escuela”, recuerda este líder, que acusa al régimen iraní de “racista” y de extender el miedo de que los kurdos quieren romper Irán.

Si bien la represión de Ankara contra los kurdos en Turquía, el norte de Irak y Siria es bien conocida, la lucha de Kurdistan Norte por sus derechos, de la que el PKK (Partido de los Trabajadores del Kurdistán) es su expresión armada, tiene representación en el Parlamento turco, algo con lo que no pueden ni soñar los kurdos iraníes, que no tienen una representación efectiva en el Majlis (Parlamento persa). Asimismo, mientras que los kurdos de Irak gozan de una autonomía muy avanzada, con un Gobierno propio, el KRG (Gobierno Regional del Kurdistán), los kurdos de Irán no pueden organizarse políticamente a ningún nivel.

“Sucedió todo lo contrario”

A casi 200 kilómetros al este de Erbil, en la ciudad de Suleimaniya, se encuentra la sede de Komala, la otra formación histórica kurdo-

iraní creada en 1969 y de ideología de izquierda. Su vicepresidente, Reza Kaabi, recuerda durante una entrevista con este diario que después de un mes y seis días de la fundación de la República Islámica, el nuevo régimen liderado por Jomeini atacó la ciudad kurda de Sanandaj, donde la gente se manifestaba pacíficamente. “Seis meses después, Jomeini organizó un comando y atacó todas las ciudades del Kurdistán. Los kurdos pensamos que con el cambio de régimen en 1979 conseguiríamos más derechos, pero sucedió todo lo contrario”, asegura.

Kaabi se muestra optimista con el hecho de que, en su opinión, esta sublevación popular “tendrá repercusiones”, pero “no de inmediato, sino a largo plazo. Algo ha cambiado”, afirma. El líder de Komala señala que estas protestas han traído de vuelta la advertencia del régimen de que si la República Islámica cae, Irán se convertirá en otra Libia, Siria Yemen o Afganistán.

“Siempre nos amenazan con la fragmentación del país para intentar enfrentar a las minorías. Pero ahora somos todos, kurdos, árabes, baluchis, azaríes y persas los que hemos salido a las calles a protestar para pedir derechos y libertad, y no pararemos”, sostiene. En este sentido, el dirigente kurdo rechaza la posibilidad de que una potencia extranjera les ayude a derrocar al régimen. “No queremos convertirnos en Irak. Llevamos 43 años solos y seguiremos solos en la lucha por la libertad”, subraya Kaabi.

Esta postura es comprensible si se observa lo que ha sucedido en los países de la región tras la injerencia extranjera en un contexto de revueltas populares. Sin embargo, hay quien afirma que la desesperación y el sufrimiento es tan grande que apoyaría una intervención extranjera si supusiera el fin del régimen iraní de los ayatollahs.

Ataque en Isfahan

El 28 de enero, varios drones explosivos impactaron contra una fábrica de armamento en Isfahan, en el centro del país, causando una gran deflagración. El ataque tuvo lugar, además, en una zona próxima a Natanz, donde se encuentra una importante central nuclear. Al prin-

cipio, el Gobierno del presidente Ebrahim Raisi mantuvo silencio sobre la posible autoría del ataque, pero unos días más tarde señaló abiertamente a Israel, al que acusó de “haber violado el derecho internacional con este ataque terrorista”.

Esta agresión contra una fábrica de armamento en Irán se produce cuando se cumplen once meses de la guerra en Ucrania, en la que República Islámica ha tomado partido con el envío de miles de drones suicidas a Rusia. El ataque contra Irán estaría relacionado con el alineamiento estratégico de Teherán con Moscú en la invasión rusa.

Israel, por su parte, no ha reconocido ni desmentido la autoría del ataque, si bien Tel Aviv ha perpetrado en el pasado múltiples ataques selectivos contra plantas nucleares en Irán y ha matado a varios científicos vinculados con el sector aeroespacial. Esta sería la primera agresión contra una infraestructura iraní bajo el nuevo Ejecutivo de Benjamin Netanyahu, quien reocupa el cargo de primer ministro desde el pasado mes de diciembre.

Irán culpa a los kurdos

El régimen iraní ha culpado a los grupos opositores kurdos de haber facilitado el traslado a Irán de los materiales para la fabricación de los drones utilizados en el ataque. A través de un comunicado oficial publicado por la agencia de noticias iraní Nour, Teherán acusa a estos grupos de “haber participado en el ensamblaje de los aviones no tripulados que fueron lanzados contra la instalación del Ministerio de Defensa”.

El hecho de que el ataque haya sido perpetrado en una zona muy céntrica del país conduce a pensar que el lanzamiento se preparó desde el interior de Irán. Teherán ha acusado siempre a los kurdos de poner sus campamentos en Irak al servicio de los intereses de Occidente y de Israel, y de recibir financiación por ello, unas acusaciones que las organizaciones kurdas siempre han negado.

FUENTE: Zahida Membrado / [Gara](#)

El Estado turco arma la catástrofe del terremoto contra los kurdos

El régimen dictatorial encabezado por el presidente turco Recep Tayyip Erdogan está armando un triple desastre del terremoto en el sureste de Turquía (Kurdistán del Norte/Bakur) y el noreste de Siria (Kurdistán del Este/Rojava) contra la población kurda, retrasando y minimizando las respuestas estatales de emergencia, obstruyendo la ayuda organizada por la comunidad kurda, y utilizando el estado de emergencia para aterrorizar a los kurdos para que abandonen las zonas afectadas.



“Erdogan ve en este terrible desastre, que ha matado a casi 50.000 de los nuestros y ha dejado sin hogar a millones de personas, una oportunidad para intensificar la limpieza étnica de los kurdos de esta zona a lo largo de la frontera entre Turquía y Siria”, declaró a *Green-*

Left Ismet Tashtan, copresidente del Centro Democrático de la Comunidad Kurda (CDCK).

“Desde 1923, la política turca ha sido desplazar a la mayoría kurda para crear la llamada ‘zona tapón’.

”Desde que las milicias terroristas yihadistas respaldadas por Turquía ocuparon Afrin, en Rojava en 2018, unos 300.000 kurdos fueron expulsados y cientos de miles de partidarios de las milicias yihadistas se asentaron en Afrin. Como resultado, la proporción de kurdos en la población cayó del 97% a menos del 35%.

”Eso fue antes de la reciente catástrofe sísmica. Al menos 1000 personas murieron en Jindires, una ciudad del distrito de Afrin, como consecuencia de los seísmos, y miles más resultaron heridas. Se dice que unas 5.000 familias se han quedado sin hogar.

”Unos 30.000 kurdos vivían en Jindires, pero ahora el gobierno del emirato del Golfo, Qatar, quiere apoyar la limpieza étnica de Afrin por parte de Turquía construyendo sobre sus ruinas una nueva ciudad para refugiados árabes llamada ‘Madinat Al Karama’.”Un diplomático qatari anunció este plan después de entrar en la ocupada Afrin a través del paso fronterizo de Hamam (Hatayhamami). Sin embargo,

la ayuda de emergencia para terremotos recaudada por los kurdos para Afrin ha estado bloqueada en este paso fronterizo durante dos semanas.

”Sólo se permite el paso de miembros de la potencia ocupante turca, armas y municiones, pero no de suministros de socorro para la sufrida población kurda”, según el doctor Kamal Sido, de la Sociedad para los Pueblos Amenazados, un grupo de ayuda y derechos humanos con sede en Gotinga (Alemania).

“Las familias árabes sirias que apoyan a las milicias yihadistas se asentarán en esta nueva ciudad para acelerar esta campaña genocida de limpieza étnica contra los kurdos”. Hay informes de movimientos similares también en las zonas más afectadas de Turquía, añadió Tashtan.

“El régimen de Erdogan está utilizando el estado de excepción para detener y golpear a los cooperantes voluntarios kurdos y confiscar los suministros de ayuda que han aportado las comunidades kurdas de todo el mundo. Intentan atemorizar a los kurdos para que abandonen sus pueblos”. Las preocupaciones de Tashtan están respaldadas por múltiples informes de trabajadores humanitarios sobre el terreno en Turquía.

El izquierdista Partido Democrático de los Pueblos (HDP), tercer partido en el Parlamento turco, ha informado de que el Estado turco ha interrumpido sus actividades de socorro de base tras el terremoto. Según Felekna Uca e Hişyar Özsoy, coportavoces de Asuntos Exteriores del HDP, el gobierno de Erdogan ahora está “utilizando los poderes del estado de emergencia para encubrir sus fracasos, obstaculizando o apoderándose ilegalmente de la recogida y distribución de ayuda humanitaria organizada por ONG, partidos políticos o ciudadanos de a pie en todo el país”.

”Desde el primer día del terremoto, las ONG, especialmente los sindicatos y las asociaciones comunitarias, los partidos políticos y los ciudadanos particulares se han movilizad para ayudar a las víctimas del terremoto en las diez provincias afectadas.

”El HDP se ha unido a estos esfuerzos, organizando y distribuyendo ayuda humanitaria y estableciendo oficinas de crisis en las diez provincias. Sin embargo, el gobierno nos ha impedido distribuir la ayuda a las víctimas, asaltando nuestros almacenes y confiscando la ayuda que hemos recogido.

”Cuatro camiones con ayuda enviados por el Centro de Coordinación de Crisis del HDP a las zonas afectadas por el terremoto fueron confiscados y un camión fue devuelto.

”La Presidencia de Gestión de Desastres y Emergencias (AFAD) del gobierno en Adiyaman, un lugar que ha sufrido una enorme destrucción, confiscó un camión cargado de tiendas de campaña enviadas a las víctimas por el HDP. La policía incautó otro camión que transportaba ayuda de Esmirna a Osmaniye y detuvo a tres personas, incluido el conductor.

”Ochenta y cinco estufas y un camión con toneladas de leña y carbón enviados desde Siirt y Batman al distrito de Nurdağı, de Gaziantep, también fueron incautados por AFAD, y la ayuda que recogimos fue vaciada en los almacenes de AFAD en Gaziantep.

”Y el 15 de febrero, el gobernador del distrito, acompañado por la policía y la gendarmería, nombró a un ‘administrador’ del gobierno para que se hiciera cargo del Centro de Coordinación de Crisis que

habíamos establecido en el pueblo de Hasankoca, en Pazarcık, epicentro del primer terremoto en Kahramanmaraş. El centro entregaba ayuda humanitaria a las víctimas del distrito y de más de cien pueblos de los alrededores. Los voluntarios del HDP en el pueblo se vieron obligados a abandonarlo para evitar ser detenidos. ”El gobierno está destruyendo las redes civiles de solidaridad social y cooperación abusando de los poderes del estado de excepción. Estas confiscaciones pretenden monopolizar toda la ayuda humanitaria en manos del gobierno y ocultar la ineficacia del gobierno a la hora de responder a la crisis”.

El HDP hizo un llamamiento a la comunidad internacional para que siga de cerca la destrucción por parte del gobierno de las redes de solidaridad social y ayuda humanitaria en momentos en que las víctimas más las necesitan. “A pesar de todas las obstrucciones del gobierno, el HDP continuará sus esfuerzos para proporcionar ayuda urgente a las víctimas”, prometieron Uca y Özsoy.

El uso por parte del Estado turco de las catástrofes naturales como arma contra el pueblo kurdo tiene una larga historia, según un informe del 10 de febrero de la agencia de noticias *North Press*, con sede en Rojava. “El gobierno de Ankara tiene un historial de instrumentalización de las catástrofes naturales en beneficio político, especialmente contra los kurdos. La respuesta a los dos terremotos del 6 de febrero parece ser la última entrega de esta tradición”, explicó el informe, citando documentación de Dastan Jasim, politólogo del Instituto GIGA, de Hamburgo.

“El terremoto del Lice de 1975, en la provincia turca de Diyarbakir, de mayoría kurda, causó más de 2.300 muertos y destruyó tres cuartas partes de la ciudad. En aquel momento, los residentes se quejaron de la tardía ayuda del gobierno y de la falta de inversión en infraestructuras en la región. Los golpistas anti-kurdos y anti-izquierdistas de Ankara, que habían tomado el poder en 1971, negaron al principio que se hubiera producido el terremoto y sólo enviaron ayuda cuando ya era demasiado tarde, escribe el investigador kurdo. Los residentes kurdos recurrieron a levantar tiendas de refugio de emergencia por su cuenta.

”Un terremoto ocurrido en 2003 en Bingöl, una zona de mayoría zaza kurda, se cobró la vida de 177 personas e hirió a más de 500. La mala gestión de la distribución de la ayuda provocó la muerte de más de 500 personas. La mala gestión de la distribución de la ayuda provocó las protestas de los residentes locales. El gobernador de la provincia afirmó que habían sido incitados por el PKK (Partido de los Trabajadores del Kurdistán) para ‘poner al pueblo en contra del Estado y las fuerzas de seguridad’. Erdogan, que había sido elegido primer ministro de Turquía ese año, dio crédito a la teoría de la conspiración y defendió la respuesta de mano dura de la policía.

”En 2011, dos terremotos gemelos, cerca de la ciudad de Van, de mayoría kurda, provocaron la muerte de al menos 600 personas (...) 2445 soldados inundaron la zona, aunque la mayoría no ayudó en las labores de rescate, sino que se dedicó a securitizar la zona, realizando incluso redadas de seguridad contra las víctimas recientes.

”Además, el gobierno turco impidió sistemáticamente que la ayuda llegara a ciudades de mayoría kurda que fueron asediadas y luego arrasadas por las fuerzas armadas turcas en 2015 y 2016, como el barrio Sur de Diyarbakir, Cizre y Nusaybin”.

FUENTE: Peter Boyle / *GreenLeft* / Traducción y edición: *Kurdistán América Latina*

“Es fundamental tener autonomía material, política y simbólica”

En esta segunda y última parte de la entrevista con Raquel Gutiérrez, la intelectual mexicana habla sobre la lucha de las mujeres en América Latina, las tensiones en los feminismos y las formas de autonomía como espacio de creación y liberación. Para leer la primera parte, [click aquí](#)



—Siguiendo tus vivencias desde la cárcel, desde tu experiencia, ¿cuáles han sido los retos en pensar y actuar desde la autonomía de mujeres? Lo que Lonzi llama un “moverse en otro plano”, desplazándose sin aceptar la mediación patriarcal.

—En la cárcel fue donde hice relación estrecha con un grupo muy joven de feministas autónomas lesbianas que habían llegado recién de Italia, que eran las Mujeres Creando. Ellas estaban recién fundando su movimiento y resultaron ser unas interlocutoras fantásticas para mí. Empezaron a visitarnos cada semana y, en la cárcel de mujeres, se daban debates y discusiones muy interesantes donde aprendíamos mucho las unas de las otras.

Ellas nos insisten en escribir sobre la relación que mantenemos con los compañeros de nuestras organizaciones y a presentar nuestras críticas abiertamente. Ellas me motivaron a escribir *¡A desordenar!*... Las llamé alguna vez “parteras” de mis reflexiones más difíciles. A partir de una lucha que organizamos entre las Mujeres Creando, las presas, las familias de los presos -sobre todo, las señoras- y otras aliadas, logramos la libertad de todos los presos políticos de mi organización. Salimos en libertad provisional porque, en cinco años, no habían podido juzgarnos. Nos escapamos por una rendija del sistema judicial que nosotras abrimos con fuerza.

Después de la salida, hacemos una reunión con los compañeros del EGTK, ahora ultra-vigilados y perseguidos, que ya no podíamos volver a la clandestinidad tan fácilmente porque nos habíamos vuelto personas públicas, criminalizadas, y decidimos que, por una temporada, había que volvernos a sumergir en el movimiento de masas y hacer actividad organizativa y propagandística pública. Los aymaros tienen una técnica muy útil que, cuando comienza la reunión, se hacen dos cosas. Primero, se dice qué tiempo cósmico se está viviendo y, después, se dice cómo estás tú en ese tiempo. Cada quien tiene que hablar. Es como un “análisis de coyuntura” que contempla muchas más variables, porque cada quien se sitúa en las condiciones concretas que atraviesa. Esto te da un piso fuerte para el análisis de lo concreto: nos permitió entender una condición en la que no podíamos repetir lo anterior. En esa reunión, acordamos continuar con nuestra “amistad política” -así lo nombraría ahora-, pero tener más distancia entre los diferentes: organizarnos en diferentes lugares cada quien y cada grupo como pudiera, para después reencontrarnos. Unos cuantos de nosotros le metimos mucho trabajo en estos años a la idea de la producción teórica, construimos un nodo de producción intelectual bastante serio e interesante en Bolivia. Y también retomamos el trabajo en los sindicatos.

En la organización mixta que volvimos a levantar, yo sé que trabajé muchos años como “hermana predilecta”, refiriéndome a la formulación de Carla Lonzi. Conozco ese papel. Vuelves a trabajar en un grupo compuesto principalmente por varones, discutes con ellos casi todo el tiempo, ellos te reconocen, pero te vas cansando mucho, pues, sobre todo en momentos duros, hay un desconocimiento muy fuerte de las habilidades y capacidades nuestras. Algo de este conocimiento es lo que trato de comunicar en mi primera carta de los folletos Cartas a mis hermanas más jóvenes. Yo, en aquellos años, no tuve la capacidad suficiente para simbolizar mi propio trabajo y mi propia fuerza. Sin esa autorreflexión, me repetía y me enojaba con los compañeros, y ahí desarrollaba una especie de capacidad de comportarme como un “varón honorario”, pero era muy desgastante, muy cansado, muy horrible.

Ahora sé que es fundamental tener autonomía material, autonomía política y le añadiría, sin duda, la autonomía simbólica, que es esta otra cuestión que empuja a poder entender y significar cualquier acción a partir de nuestros propios cuerpos, que tienen marcas diferenciadas. Se necesita mantener mucha atención, especialmente si nuestras acciones ocurren en medio de una estructura fuertemente patriarcal. Autonomía simbólica significa asumir el quiebre que va a presentarse en una misma y en el contexto en el que una está actuando.

El quiebre de las significaciones dominantes que producen las acciones de las mujeres converge en autonomía simbólica. Esto es central. Y así como no hay autonomía política si no hay autonomía material, tampoco hay persistencia en la autonomía política si no alcanzas autonomía simbólica. Se requiere asumir lo que se rompe, lo que se altera y, desde ahí, continuar. Esto me ha dado mucho trabajo entenderlo. Hay muchos límites que te imponen ciertas prácticas patriarcales y cuesta mucho esfuerzo desafiarlos, aun si sabes que, si no rompes esos límites, volverás a ir por caminos estériles.

—Desde tus vivencias y desde la energía vital de la autonomía, ¿cómo llegaste a impulsar y repensar la fuerza de las prácticas feministas que hoy, de forma nueva, han estado generándose?

—Yo me regreso a México, desde Bolivia, a mediados de 2001, cuando acá acababa de pasar la Marcha del Color de la Tierra y el EZLN estaba impulsando una profunda reforma del Estado mexicano. Justo se estaba discutiendo en el Congreso si México, como país, iba a reorganizarse en términos de reconocimiento de la autonomía de los pueblos indígenas, que se proponían ser reconocidos constitucionalmente como sujetos políticos de hecho y de derecho. En esos años, había en México un proceso de acumulación de fuerza muy potente, se sentía mucha apertura. La primera lucha que conozco y me entusiasma mucho -aunque no participo directamente en ella- es el levantamiento de los pueblos de Atenco contra el afán de construir el aeropuerto de la Ciudad de México. Hubo varios levantamientos locales similares, que se confrontaban con los planes desarrollistas del capitalismo local. Fueron los años de la Otra Campaña zapatista y de la rebelión en Oaxaca, en 2006. Eso pasaba cuando yo volví a México, casi 19 años después de haberme ido del país. Como allá seguía mi proceso judicial, pues estábamos en “libertad provisional”, entonces me tuve que fugar. Había vuelto a México y ya no podía regresar a Bolivia ni tampoco salir del país. Cuando llegué a México, tenía dos certezas: no permitiría que nadie expropiara mi fuerza e iba a trabajar con mujeres, buscaría alianzas y ensayaría qué pasa si cultivaba acuerdos de fondo a través del “entre mujeres”. Levantamos entre varias compañeras un colectivo que se llamó Libertad y comenzamos a dar discusiones muy importantes. Ellas me acompañaron a Bolivia cuando

volví allá unos años después. También empecé a trabajar en un ambiente muy masculino, como es el del sindicalismo, pues había una lucha en marcha en aquel momento contra las privatizaciones. Me vinculé a la disidencia sindical del sector eléctrico. Con ellos, recorrí México, país que no conocía plenamente. Sostuve ese trabajo porque construí una alianza intensa con una mujer electricista, con quien compartí muchas experiencias en ese tiempo y varios años después.

Fue después de este trabajo inicial en México, y con esa compañera, que me empeñé en el proceso autónomo de la Casa de Ondas, un proyecto colectivo para la reciprocidad, fundado por dos mujeres distintas y en alianza, ubicado en la colonia Santa María La Ribera, en la Ciudad de México. El proyecto nació bajo la pauta de articulación de segmentos autónomos urbanos –ensayando lo que yo había aprendido en Bolivia– y, con otras compañeras y algunos compañeros también, echamos a andar una editorial autogestionada. No ensayamos, en aquellos momentos, una acción de producción cooperativa generalizada como la que el movimiento de mujeres de Kurdistán pudo realizar en ciertos momentos, después de que tuvieron tierras. Nosotras actuábamos en un contexto urbano, donde la relación de explotación del trabajo es muy drástica, y notábamos la fuerza de las luchas contra la expropiación y el despojo que practicaban muchísimas comunidades. En esos años, fui entendiendo con más claridad cómo la estructuración patriarcal del mundo está fundada en garantizar relaciones de expropiación de las creaciones de las mujeres y en la explotación diferenciada de su fuerza de su trabajo.

Resumiendo, porque estoy mencionando muchas cosas muy a la rápida: yo me vine a México cuando iba a cumplir 40 años. Llegué acá sin nada, con una maleta chiquita donde traía unos cuadernos de notas, un par de mudas y un cepillo de dientes. Con eso regresé de Bolivia casi 20 años después. Con mis nuevas amigas, compañeras y con el apoyo siempre de mis hermanas, pude mantener un lado optimista y cultivar la capacidad de regenerarme. También empecé otra vez a vincularme con lo que estaba pasando en ese tiempo en el continente: los levantamientos y rebeliones indígenas comunitarios, tanto de Ecuador como de Bolivia, estaban poniendo en crisis los Estados nacionales y se producía una fuerte impugnación al orden estatal, a sus rasgos liberales. Esta inmensa lucha se recodificó, después, en términos de lucha plurinacional centrada en la reforma del Estado, aunque el proceso de lucha desbordaba ese estrecho límite. La manera de encausar el proceso político fue bastante tramposo. Como dice un compañero, se trató de la traducción del grito de rebelión a la prosa administrativa. Al final, se mantuvo vigente una economía capitalista nacional, por su estructura y su formato legal, y solo se discutieron elementos culturales, maneras “más blandas” de integrar la diferencia en estructuras políticas añejas y rígidas.

No salió bien el ensayo de “Estado plurinacional”. Tengo la impresión, ahora, de que no hay que poner “plurinacional” en relación al sustantivo “Estado”. Plurinacional es un adjetivo, un encuentro plurinacional o un movimiento plurinacional es algo diferente, es la habilidad de tejer diferencias y generar condiciones de equilibrio y respeto en la heterogeneidad. Creo que conviene pensar en qué articulación política puede sostener la plurinacionalidad, sabiendo que un Estado capitalista parcialmente reformado no será capaz de hacerlo. Existe una lógica capitalista del Estado que no puede reformarse a través de la plurinacionalidad. Se requiere disolver esa lógica que es fundamentalmente económica y que se separa fácilmente de lo político.

—En respecto de la subversión, ¿qué retos comunes sientes hoy en los movimientos sociales entre Kurdistán y Abya Yala en la rearticulación de la fuerza colectiva desde la lucha antipatriarcal?

—En común, veo la clara idea de que las voces y las alianzas de las mujeres tienen que quedar colocadas en el centro de las acciones de transformación política y económica.

Antes de la pandemia, estaba justamente investigando sobre las novedades políticas que produjeron las articulaciones feministas y de las mujeres en varios países del continente, en los momentos más intensos de la rebelión feminista y de las mujeres. Viajé bastante entre Argentina y Uruguay en particular; y también conocí las experiencias que ocurrieron en Ecuador, Colombia y Guatemala, entrando en discusión con muchas compañeras. Sentí que necesitábamos hacer honor a la obra de Carla Lonzi, porque notaba cómo el movimiento feminista está erosionando fundamentos lógicos, epistemológicos y políticos muy hondos de la estructuración patriarcal del mundo. Por mi afición de estudiar lógica, me daba cuenta cómo eso sucedió vertiginosamente durante unos años: lo que se presenta a veces como inconsistencia al interior del movimiento, lo que aparece como asunto incoherente o ambiguo en la lucha misma, en realidad, es una técnica de la pragmática vitalista –como dice Verónica Gago–, una habilidad de la propia lucha feminista para no dejarse atrapar en los límites de lo dado, de lo prescrito; una técnica para desbordar lo prescrito y generar nuevas aperturas.

En un trabajo más formal –*Los ritmos del Pachakuti...*–, he llamado a esas inconsistencias o ambigüedades “problemas de primer orden” dentro del movimiento. Este “primer orden” alude a las cuestiones eminentemente prácticas del desenvolvimiento de los sucesos de lucha. Refiere a las discusiones y decisiones situadas que se protagonizan al calor de las disputas que se van produciendo en la propia lucha. Al calor de las luchas, siempre se están abriendo situaciones inéditas que no pueden sortearse sin contradicción, donde hay que improvisar y aferrarse a subvertir e impugnar lo que limita la propia lucha, a veces de manera ambigua. Por otro lado, esforzarse por entender y volver comunicable lo que se aprende en la lucha misma es otro orden del problema: corresponde al segundo orden. Al orden de la explicación y de la enunciación de la estrategia que se está construyendo. Trabajé algunos años para contribuir a construir esas explicaciones y para entender las estrategias que se desplegaron en este continente. Y, por supuesto, algo muy relevante y valioso para mí y para muchas ha sido todo el esfuerzo que han realizado ustedes, como mujeres en lucha del pueblo kurdo que renuevan los debates y las estrategias de la revolución.

Por una serie de razones, por la brutal devastación de la guerra en Siria, de la previa y actual guerra en Irak, en la percepción histórica del pueblo kurdo, se vive en un terreno terriblemente devastado que las comunidades tienen ahí que regenerar, pero nosotras, en este continente, también estamos en condiciones durísimas. Entonces, ¿qué es lo que hay que privilegiar? El asunto de la garantía del sustento, de la garantía de posibilidad de existencia. Eso es un gran desplazamiento que exige pensar también los términos de la autodefensa de lo que se construye y se produce. La lucha cotidiana adquiere ahí una relevancia fundamental y la defensa de lo creado también se vuelve vital.

La pandemia dificultó bastante la articulación más allá de lo local e, incluso, transfronteriza entre feministas diversas, aunque fuimos capaces de mantener abiertas varias discusiones potentes. Creo que ahora vuelve a ser muy importante el desafío de practicar la articulación entre diversas sobre la base de las prácticas de lucha que cada quien sostiene. Porque las prácticas van empujando el pensamiento y poniendo en su lugar los problemas. Lo vimos durante los años previos a la pandemia: tanto en las aperturas logradas por la movilización feminista urbana contra todas las violencias, en las luchas por justicia y contra la muerte y la desaparición, en los esfuerzos contra la

precarización de la vida; y también en el conjunto de luchas en defensa de la vida, de los bienes comunes y de los territorios que comenzaron a poner en crisis las estructuras llamadas “mixtas”, que, en realidad, son patriarcales. En esos años, se iba generando una convergencia virtuosa, nutrida por muchísimas mujeres jóvenes en las calles que están sacudiendo aspectos centrales de la estructura social patriarcal, que se abre a y renueva la crítica anticapitalista y anticolonial.

Estos esfuerzos han perdido parte de su visibilidad, aunque siguen ocurriendo de modo menos ruidoso y quizá a nivel más local. Ha habido todo un esfuerzo impulsado desde muchos flancos -religiosos, económicos, académicos, políticos y militares y paramilitares- por desdibujar o diluir la radicalidad de las luchas de las mujeres y feministas, y su capacidad de convergencia masiva durante los últimos cinco años. Por ejemplo, durante el segundo año pandémico, noté que muchos de estos movimientos y colectivos se encapsularon en competencias sectarias, de corte falazmente ideológico, descuidando el cultivo de sus capacidades políticas comunes. Y todo esto regido por la lógica aristotélica más rancia, anclada en el principio del “tercero excluido”: ¿eres abolicionista o no lo eres?, ¿reconoces la lucha trans o no la admities? Percibo una especie de autofagocitación en una parte del movimiento y también una captura que encapsula otra vez “la lucha contra todas las violencias”, que fue un objetivo muy amplio a desplegar -y que, justamente, abría la crítica al capitalismo colonial que existe acá-, reduciéndolo a regulaciones sobre cómo paliar la “violencia de género”. Hay peligros y dificultades inmensas. Por eso, habrá que estar atentas a la movilización y claridad que alcance a desplegar la fuerza feminista, sobre todo, en la emblemática fecha del 8 de marzo.

También creo que es importante recuperar la capacidad de equilibrar las diferencias que se vuelven confrontación binaria e identitaria, procediendo otra vez desde una lógica distinta, como la lógica andina o la lógica de la práctica feminista más potente que se guía por un principio de “la tercera incluida”. Este principio no tiene nada que ver ni con la “tolerancia” ni con una especie de promedio entre posturas contrapuestas: significa mantener abiertas las diferencias con toda claridad, pero sin eliminarnos unas a otras, sin incapacitarnos para luchar de manera conjunta, en co-presencia pues.

Por otro lado, en Kurdistán, percibo que hay un rasgo del movimiento de mujeres altamente organizado por patrones comunitarios, por su historia y por sus necesidades locales. Acá, veo la enorme necesidad de volver a estar juntas, de empezar a tomarnos tiempo, de recuperar fuerza también para garantizar la autonomía material del movimiento. Pensando en el trabajo de Azize Aslan*, siento que es central la reflexión que el movimiento de mujeres de Kurdistán tiene sobre autonomía material y la experiencia en la creación de cooperativas, que allá está mucho más sistematizada.

Esos rasgos organizativos, claramente, nos pueden ir ayudando a pensar nuestras dificultades de forma más profunda. Nosotras, al trabajo articulado para fines concretos, le llamamos “producción de lo común”: establecemos términos para producir decisiones colegiadas sobre cuestiones ancladas en lo concreto, armar una cooperativa, organizar una lucha o perseguir un violador: se convoca a la reunión, se delibera y se hacen cosas concretas. ¿Cómo se hace? Se producen decisiones conjuntas. Ahí brota la capacidad política.

Esta es, para mí, la auténtica escuela de politicidad concreta y práctica, que no excluye el momento reflexivo y teórico, pero que no se queda ahí. Ser capaces de volver a producir común, en medio de este mar de precariedad y violencia, es un reto central para la articulación política. El tema problemático también es cómo simbolizamos lo que hacemos, de qué manera lo significamos. La capacidad de simbolizar lo propio como potencia, aunque tenga muchas contradicciones, es quizás lo más hondo que nos han arrebatado como mujeres en términos de la estructuración patriarcal del mundo. Entonces, hay que tomar muy en serio la cuestión de simbolizar lo que hacemos, de decirlo, de exhibirlo, de mostrarlo, de contarlo.

Notas:

*Azize Aslan: autora del libro *Economía Anticapitalista en Rojava. Las contradicciones de la revolución en la lucha kurda* (BajoTierra Ediciones, 2022). Aslan es kurda, docente, activista del Movimiento de Mujeres del Kurdistán. Trabaja temas vinculados a la Jineoloji, la economía de las mujeres y el proceso del cooperativismo en Kurdistán, especialmente en Rojava (Kurdistán sirio).

FUENTE: Alessia Dro / La tinta

Guerrilla kurda denuncia los continuos ataques turcos con bombas de fósforo

En su comunicado diario sobre la guerra en el sur de Kurdistán (Bakur, Kurdistán iraquí), la Oficina de Prensa de las Fuerzas de Defensa del Pueblo (HPG) informó el 21 de febrero sobre el uso permanente de bombas de fósforo por parte de Turquía en las zonas controladas por la insurgencia en las montañas de Qandil.



Según las HPG, el ejército turco llevó a cabo 17 ataques con proyectiles que contenían fósforo, los que fueron disparados desde tanques. Las agresiones se dirigieron contra posiciones de resistencia de la guerrilla en la región de Çemço y en las inmediaciones del pueblo

de Sîda. Ambas áreas están ubicadas en el subdistrito de Sheladize, en Amadiya. Al mismo tiempo, se descargó humo tóxico de neumáticos de automóviles y otros materiales plásticos en un túnel subterráneo de la guerrilla.

En el comunicado se agrega que un grupo de soldados turcos fueron atacados mientras intentaban colocar artefactos explosivos alrededor de posiciones guerrilleras en Çemço. “Para mantener su defensa, nuestras fuerzas atacaron a los ocupantes utilizando tácticas de sabotaje”, indicaron desde las HPG.

La guerrilla también informó de un total de 36 ataques con obuses, tanques y armas pesadas contra posiciones insurgentes en el macizo de resistencia de Gire Cudi, Çemço y Sida. Por otro lado, los alrededores del pueblo de Gunde Bepalan fueron bombardeados por aviones de combate turcos.

Los ataques de Turquía se produjeron a pesar del alto el fuego anunciado por la Unión de Comunidades del Kurdistán (KCK). La decisión se tomó después del devastador terremoto en la zona fronteriza entre Turquía y Siria, ocurrido el 6 de febrero. Las guerrillas kurdas, que

incluyen a las HPG y a las YJA Star (Tropas de Mujeres Libres), están implementando el llamado al cese de todas las hostilidades y están en una posición defensiva.

En una declaración del 9 de febrero, la KCK, una organización paraguas del movimiento de libertad kurdo del que también es miembro el PKK (Partido de los Trabajadores del Kurdistan), pidió el cese de las acciones militares en Turquía, en las metrópolis y ciudades.

“Es necesario evitar que la gente experimente aún más sufrimiento en esta aflicción”, advirtió Cemil Bayık, copresidente del Consejo Ejecutivo de la KCK.

El Cuartel General Central de las Fuerzas de Defensa del Pueblo (HSM) expresó su apoyo al llamado de la KCK y declaró el 11 de febrero que la guerrilla estaba lista para hacer su parte para aliviar el sufrimiento de la gente.

FUENTE: ANF

El terremoto en Turquía y Siria: más problemas para Erdogan

A las 4:17 del 7 de febrero de 2023, el sureste de Turquía se veía sacudido por un terremoto de 7,8 en la escala Richter que duró aproximadamente 30 segundos y que tenía como epicentro la provincia de Gaziantep, situada a 600 kilómetros de Ankara. Dada la magnitud, el sismo se sintió en 14 países, incluyendo Egipto, Chipre, Líbano e Israel, si bien solo se han reportado víctimas mortales y daños materiales en Turquía y Siria. Poco después, se producía otro terremoto a 80 kilómetros al norte con una magnitud de 7,6, que se sumaba a las más de 300 réplicas que la agencia de gestión de emergencias ha notificado.



Se trata de la mayor catástrofe sísmica registrada en ambos países en 30 años. De hecho, el presidente turco Recep Tayyip Erdogan lo ha comparado con el que afectó a Erzincan en 1939, que provocó más de 30.000 muertos. Sin embargo, el último gran terremoto que sufrió Turquía sucedió en 1999, dejando un saldo de 17.000 fallecimientos.

Esta región es una de las zonas de mayor actividad sísmica a nivel mundial. Para entender esto es necesario analizar la geografía tectónica de la región: la placa arábiga o árabe, que ocupa la Península Arábiga y parte de Oriente Próximo, choca constantemente con la placa de Anatolia, que se extiende por la mayor parte de la propia península. Los movimientos, tensiones y acomodamiento entre las placas son lo que da lugar a los terremotos.

El epicentro del primer gran terremoto fue Gaziantep, en la que viven aproximadamente dos millones de personas. Entre la infraestructura afectada se encuentra el derrumbe del Castillo de Gaziantep, de más de 2.000 años de antigüedad. El origen del segundo fue en Kahramanmaraş, en el que habitan 400.000 personas. Aleppo, ciudad que tantos titulares ocupó como consecuencia de la guerra civil siria, volvió a ser noticia por haber sido una de las localidades más afectadas. Decenas de edificios se han derruido y miles de personas se han visto obligadas a desplazarse. En la mañana del 8 de febrero, cuando se escriben estas palabras, las cifras oficiales hablan de 9.000 fallecidos en Turquía, con 53.000 heridos, y 3.100 en Siria, con 3.700 heridos*. No obstante, las labores de búsqueda y rescate no han concluido, así que las cifras continuarán aumentando en los próximos días.

La ayuda internacional se ha movilizado con gran rapidez, siendo 19 los países que han movilizado efectivos y material. Los casos

más llamativos han sido Israel y Rusia, puesto que la colaboración se presenta como un signo representativo de la mejora que han experimentando sus relaciones con Turquía en los últimos meses. Por otra parte, Ankara ha desplegado 25.000 efectivos, 54.000 tiendas de campaña y 102.000 camas. Sin embargo, pese a la respuesta inicial, se ha denunciado que no ha llegado ayuda a determinadas localidades afectadas, sobre todo a la provincia turca de Hatay, cerca de la frontera turco-siria.

En el caso de Siria, las autoridades de las zonas controladas por la oposición han llamado a la evacuación de los edificios. Damasco ha anunciado la movilización del ejército para efectuar labores de búsqueda y rescate. Al mismo tiempo, se ha anunciado que la mayor refinería del país ha tenido que ser cerrada por daños estructurales. La ayuda internacional ha pasado más desapercibida, pero la polémica que surgió en torno a Israel fue relevante. El gobierno israelí declaró que una delegación humanitaria actuaría en Siria como resultado de la petición de ayuda de Damasco. De haberse producido, sería la primera vez que los equipos de rescate israelíes actúan en un país árabe de manera oficial y pública. No obstante, las autoridades sirias aseguraron no haber pedido ayuda a Israel y criticaron que “Netanyahu explote la catástrofe del terremoto para engañar a la opinión pública y encubrir las políticas expansionistas y agresivas de ocupación”.

Más problemas para Erdogan

En el caso de Turquía, es importante destacar el contexto que atraviesa el país. Este año se celebran las elecciones en las que el presidente se postula a la reelección, en un clima de gran tensión política. Erdogan llegó al poder en 2002 con una gran acogida por parte de un electorado hastiado de las élites tradicionales. Sus primeros gobiernos se dieron en un periodo de bonanza económica, permitiéndole cosechar mayorías absolutas en las siguientes elecciones. Sin embargo, a medida que empeoraba la situación política, social y económica, también descendían los índices de popularidad. Si bien el apoyo mejoraba ligeramente cada vez que tenía lugar una acción importante en política exterior –como una operación militar en Siria contra grupos kurdos–, esta estrategia muestra signos de agotamiento. Asimismo, están surgiendo personajes públicos que hacen sombra al eterno dirigente, como por ejemplo el alcalde de Estambul, Ekrem Imamoglu, sobre el que hay un proceso judicial abierto.

Las posibilidades de reelección para Erdogan se antojaban remotas, pero el seísmo puede haber terminado con sus expectativas. El CHP, principal partido opositor, ha criticado duramente al gobierno dado que el presidente no llamó a los alcaldes del partido que gobiernan en la región –como es el caso de Lütfü Savaş, alcalde de Hatay, y Zeydan Karalar, alcalde de Adana– para coordinar las labores de ayuda. La estrategia de comunicación de Erdogan también ha sido muy deficiente, estando desaparecido de los medios durante 21 horas tras su declaración inicial y viajando al lugar del desastre únicamente al tercer día.

La respuesta al terremoto, además, ha estado marcada por la falta de planificación y coordinación, por lo que muchas provincias han quedado desatendidas. La ayuda internacional ha quedado varada en los aeropuertos a la espera de instrucciones. En Hatay, el territorio más afectado por el terremoto, la ayuda tardó dos días en llegar. La falta de transporte, especialmente de vuelos, ha sido otra de las quejas recurrentes, quedando muchos lugares inaccesibles y con la comunicación totalmente cortada. En estas circunstancias, las muertes no se deben únicamente por el desastre, sino también a la ineficiencia de las autoridades. A esta falta de coordinación y comunicación hay que sumar la decisión del gobierno turco de bloquear Twitter para acallar las críticas por la lenta respuesta, siendo además es una herramienta importante para las labores de rescate. Las Fuerzas Armadas no han podido desplegarse eficazmente en las labores de rescate y para proveer de material muy valioso –como cocinas portátiles, hospitales móviles, grúas o helicópteros–, situación que se agrava teniendo en cuenta que los cuarteles de su 2º ejército se encuentran en Malatya, muy cerca de las zonas afectadas. Esto ha despertado críticas, ya que cabe destacar que se trata de la segunda mayor fuerza de la OTAN.

Es importante analizar cómo las reformas introducidas por el gobierno en 2009 para prevenir posibles golpes de Estado han tenido que ver en este desenlace. Antes el ejército podía desplegarse de manera independiente y era entrenado en labores de búsqueda y rescate. No obstante, una de las medidas adoptadas provocó que todo pasara a estar centralizado en la Presidencia de Gestión de Desastres y Emergencias (AFAD) –creada ese mismo año y subordinada al Ministerio del Interior–, convirtiéndose en la única agencia responsable de coordinar unas Fuerzas Armadas que perdieron autonomía y capacidad de actuación.

Como ya hemos comentado, Turquía se encuentra situada en una zona de gran actividad sísmica, pero su infraestructura no está preparada para resistir. Si bien desde 1999 hay regulaciones más estrictas en material de construcción, con la llegada del AKP su aplicación se volvió más laxa. El crecimiento económico turco estuvo especialmente basado en el ladrillo, por lo que se construyó a gran velocidad sin tener en cuenta unos estándares mínimos de seguridad. En 2018, asimismo, se decretó una ley de amnistía para la construcción ilegal –reportó al Estado unos 3.000 millones de dólares en ingresos– que socavaban más si cabe las regulaciones, que se cumplen poco, al poder adquirir los empresarios licencias retrospectivas de edificios ilegales a cambio de una tarifa.

Los efectos de esta laxitud en aplicación de las normativas las hemos podido ver en los últimos días. Aquí no hablamos únicamente de viviendas, sino también de infraestructuras críticas como hospitales,

carreteras o alcantarillado que han quedado destrozados, algo que no debería ocurrir si la construcción se hubiera hecho con los materiales exigidos. A consecuencia del terremoto de 1999 también se estableció un impuesto especial para tener un fondo para otro desastre, pero, en palabras del ministro de Hacienda y Finanzas, Lütfi Elvan, “es posible que se haya gastado en cualquier otra cosa”, pues no se diferencia del presupuesto como una partida especial.

A toda esta situación hay que sumar una nueva polémica: la bolsa de valores turca no cerró después del terremoto, permitiendo que las acciones de las cementeras aumentasen hasta un 20% ante la expectativa de compras masivas dada la reconstrucción que debe planificar el país. El gobernante AKP posee numerosos intereses en estas compañías ya que las empresas públicas de construcción fueron privatizadas y posteriormente vendidas a grupos cercanos al partido. Un ejemplo de esto es el conglomerado OYAK con su subsidiaria cementera, que junto a otras cuatro grandes cementeras –Konya Cimento, Afyon Cimento, Nigbas, y Cimbetón– ha crecido un 21% en bolsa. Finalmente, el gobierno turco optó por cerrar la bolsa al tercer día ante la indignación. Parece que Erdogan trata ahora de solventar la situación, anunciando medidas de alivio como un cheque de 10.000 liras turcas –cerca de 500 euros– a las familias afectadas. Sin embargo, de poco servirá con la galopante inflación que sufre el país.

Aquí también debemos recordar cómo Erdogan, siendo primer ministro, después de un terremoto en 2011 en el que murieron cientos de personas, culpó a la mala construcción por el alto número de muertos y dijo: “Los municipios, los constructores y los supervisores ahora deberían ver que su negligencia equivale a asesinato”. No es raro ver como ahora es la oposición quien utiliza estas palabras en su contra.

Los comicios de dentro de unos meses se presentaban inciertos debido a la multiplicidad de factores que juegan en contra del presidente y de los distintos mecanismos que él puede activar para perpetuarse en el poder. Sin embargo, este desastre cambia radicalmente el tablero político. Buena parte de la base social del AKP nace al calor la fiebre del ladrillo, el terremoto puede ser como ha dicho la experta en política turca Sinem Adar: “El trágico final del imperio de la construcción de 20 años del AKP”. En los próximos meses podremos ver sus efectos en la arena política.

Nota:

*La cifra actual de fallecidos en Turquía y Siria supera los 47.000. Los heridos ascienden a 115.000 y el total de personas afectadas en ambos países es de 24 millones.

FUENTE: Andrea Chamorro y Ángel Marrades / [Descifrando la Guerra](#) / Fecha de publicación original: 8 de febrero de 2023

Viviendo el multilingüismo en Rojava

En 1999, la UNESCO proclamó el 21 de febrero como el Día de la Lengua Materna. Si bien este día tiene un significado marginal para muchas personas, mucha otra gente, cuya lengua y, por lo tanto, también su identidad, se ven amenazada, perseguida y marginada, ve esta fecha como una ocasión para protestar o también para hacer un balance.

Los modelos de Estado monista de la República Árabe Siria y Turquía se basan en la asimilación y, si esto no es posible, en la exclusión y aniquilación de otras identidades. Esta concepción del Estado resultó en genocidios y asesinatos en masa de armenios, siríacos, asirios y kurdos. El idioma kurdo estaba casi extinto cuando comenzó un renacimiento

con el levantamiento del PKK, en el norte de Kurdistán. El líder del PKK, Abdullah Öcalan, desarrolló un modelo democrático de base, multi-identitario y abierto que rompería los límites del Estado-nación. El confederalismo democrático se manifestó, por primera vez, en el norte de Kurdistán en la auto-organización comunal. Con la Revolución de Rojava, en 2012, el confederalismo democrático se convirtió en un modelo de autogobierno que funcionó a gran escala y se volvió un ejemplo a nivel mundial. Más allá del principio de liberación nacional, del que siempre han surgido nuevos estados nacionales opresivos, en Rojava se construyó un modelo en el que todas las identidades se auto-organizan colectivamente. Este modelo

sacudió la modernidad capitalista y representa la primera alternativa seria al sistema imperante. En Rojava, se le da un valor especial al lenguaje como portador de cultura. Por lo tanto, el confederalismo democrático en el norte y el este de Siria representa un renacimiento del kurdo, el siríaco y muchos otros idiomas e identidades.



El régimen baazista (en referencia al Partido Baaz) en Siria reprimió, persiguió y marginó el idioma kurdo durante 65 años. En las escuelas, a los niños y niñas se les sacaba literalmente a golpes su lengua materna. La República Árabe Siria se fundó explícitamente sobre la base de una identidad, la árabe. Los que no se conformaron, fueron condenados al ostracismo y perseguidos.

A los kurdos y kurdas de Rojava se les negó la ciudadanía, se les acusó de ser inmigrantes del norte de Kurdistán y se les privó de derechos básicos. Al mismo tiempo, el régimen del Baaz implementó una política de “cinturón árabe” a lo largo de la frontera (con Turquía). Se cambió el nombre de las aldeas kurdas, se implementó una política de asentamientos árabes y la población kurda fue objeto de innumerables represalias.

Se enciende una chispa

Hasta la década de 1970, existía un sentimiento de impotencia entre la población kurda. En 1979, el PKK comenzó a echar raíces en Rojava. Abdullah Öcalan y el PKK se trasladaron a la región y Rojava se convirtió en un área importante que limita con Kurdistán del Norte (Bakur, sudeste de Turquía). Mientras que por un lado el régimen de Al Assad trató de utilizar al PKK como medio de presión contra el Estado turco en su conflicto con Turquía, el movimiento por la libertad kurdo no se dejó instrumentalizar y llevó a cabo programas educativos en la región del Kurdistán Occidental, que entonces se llamaba el “Pequeño Sur”. El idioma kurdo fue difundido nuevamente por los militantes del movimiento de libertad en la región y los kurdos aprendieron a hablar y escribir en su idioma nuevamente. Innumerables personas en Rojava fueron formadas por esta experiencia y llegaron a conocer personalmente a los cuadros líderes del movimiento por la libertad. Cuentan el coraje y el despertar que esta fase le dio a la gente, y el profundo apego al movimiento de libertad que surgió. Así, el cálculo del régimen del Baaz fracasó, sembrando las semillas de la revolución en la región que brotarían en 2012. El régimen era consciente del peligro y reprimió repetidamente a los y las activistas. Innumerables personas desaparecieron en las celdas de tortura del régimen, pero el movimiento por la libertad ya no pudo ser detenido. Se funda el instituto de lengua kurdo

Con el comienzo de los levantamientos en 2011, se fundó en Afrin un instituto para el desarrollo del idioma kurdo. Ante su desestabilización, el régimen inició, en algunos puntos, una liberalización de sus políticas anti-kurdas. Estas reformas falsas crearon el marco en el que se podría fundar el instituto, incluso antes de la revolución.

Después de la revolución, la región de Rojava, ahora con un gobierno de base, tomó un tercer camino y no permitió que el régimen ni

Turquía y sus mercenarios islamistas los instrumentalizaran. En cambio, se redactó un Contrato Social sobresaliente, en el que la lengua materna es una piedra angular importante. El Contrato Social establece: “No se hará distinción entre los idiomas de la región federal democrática del norte y el este de Siria. Cada persona es libre de usar su idioma y desarrollarlo en los campos de la sociedad, la administración, la educación y la cultura”.

Esto representó una revolución dentro de una revolución para la región. Ninguna identidad sería excluida.

El lenguaje de la educación

También se establecieron instituciones educativas y academias para la protección, el desarrollo y el estudio del idioma kurdo, en peligro de extinción. Los institutos abiertos para la formación de personal docente también desempeñaron un papel importante en el desarrollo del idioma. Con la revolución, nació la auto-administración de Rojava (AANES). Basándose en el paradigma de Nación Democrática presentado por Abdullah Öcalan, la autogestión decidió reconocer el kurdo, el árabe y el siríaco como lenguas oficiales en la región. Lo que había comenzado con cursos clandestinos de kurdo, ahora literalmente surgió. Entre 2012 y 2013, se introdujo el kurdo como idioma de instrucción y, desde 2014, se ofrecen materiales didácticos en kurdo.

La primera escuela de idioma kurdo en el norte y el este de Siria, la Escuela Şehîd Fevzi, se inauguró el 6 de septiembre de 2011 en el distrito de Shera, en Afrin. Luego, el 26 de septiembre de 2011 se inauguró la Escuela Şehîd Osman Silêman en el centro de la ciudad de Kobanê. Después de eso, se establecieron otras escuelas en muchas partes de la región de Cizirê. La Universidad de Afrin se inauguró el 27 de octubre de 2015. El 5 de julio de 2016, la Universidad de Rojava, en Qamishlo, abrió sus puertas, y la Universidad de Kobanê la siguió el 30 de septiembre de 2017. Se establecieron departamentos de lengua y literatura kurda en las universidades y academias.

El propio idioma libremente

Mientras los kurdos aprendían árabe además de su propio idioma, los árabes, siríacos y armenios de la región también comenzaron a aprender kurdo con gran entusiasmo. El patrimonio histórico creado por la interacción de idiomas y culturas se convirtió en un sistema con la Revolución de Rojava. Cada persona en el norte y el este de Siria habla y desarrolla su propio idioma libremente, y también aprende el idioma y la cultura de sus vecinos.

Los desarrollos revolucionarios en el sector lingüístico no se limitaron a la educación, sino que rápidamente alcanzaron la esfera pública. El “trilingüismo” apareció en las pizarras de las tiendas, así como en las señales de tráfico, avisos y anuncios. Así, la ruptura con el dominio del Estado-nación monista se hizo visible en cada calle.

Los armenios y los siríacos también experimentaron un renacimiento de su idioma. En Siria, el siríaco solo estaba permitido como lengua litúrgica. Ahora se ha convertido en un idioma oficial y hay clases de lengua materna. A partir de 2014, se estableció un centro de formación para profesores con este fin en Qamishlo. Le siguieron instituciones en Tirbêspiye, Dêrik y Heskê.

Los armenios y armenias se organizaron bajo el paraguas del Consejo Armenio del Norte y Este de Siria, y construyeron rápidamente su propia infraestructura de enseñanza como parte del autogobierno. En este momento, se está preparando la introducción del armenio como idioma de instrucción.

Minorías circasiana y turkmena también usan su lengua materna

Las minorías circasiana y turkmena también viven en el norte y el este de Siria. La región alrededor de Manbij, en particular, representa un verdadero mosaico de identidades. Mientras que el régimen de Erdogan intentó en vano instrumentalizar a la población turcomana para sus planes de ataque, los circasianos y turcomanos se unieron a la auto-administración y establecieron consejos autónomos. Los circasianos desarrollaron su propio sistema de enseñanza de idiomas a través de sus consejos y asociaciones. Después de la liberación de Manbij, el 25 de abril de 2018, los turcomanos establecieron su propio

comité y también comenzaron la educación en la lengua materna dentro de este marco.

El objetivo de la Administración Autónoma del Norte y Este de Siria es que las personas puedan aprender en su lengua materna en todas las materias que se ofrecen. Este objetivo ya se ha logrado, hasta cierto punto. En 4.153 escuelas, 834.691 alumnos reciben enseñanza en su lengua materna. La lista sigue encabezada por la población árabe, seguida de kurdos y siríacos.

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistán América Latina

Turquía anuncia un ambicioso plan de reconstrucción a pesar de las advertencias de los expertos

El gobierno turco anunció el lunes un ambicioso plan de construcción para reubicar a los y las sobrevivientes, después de que dos terremotos azotaron 10 provincias en el sur de Turquía el 6 de febrero.



El gobierno planea comenzar las obras de construcción a partir de marzo, a pesar de las claras advertencias de los expertos de que la región se verá sacudida continuamente por réplicas y que, por lo tanto, la construcción debería detenerse durante al menos un año.

Ya se determinaron los sitios para nuevas construcciones residenciales y se prepararon informes preliminares de investigación del suelo, mientras que las autoridades también están ocupadas completando las evaluaciones de daños antes de demoler los edificios gravemente dañados en el área, dijo Murat Kurum, Ministro de Medio Ambiente, Urbanización y Cambio Climático.

“Los trabajos de construcción comenzarán en todas las regiones afectadas por el terremoto en tres meses a más tardar. Supervisaremos todo el proceso”, dijo Kurum. La agencia de vivienda de Turquía, TOKİ, liderará la implementación de los trabajos de reconstrucción. El gobierno planea reemplazar el parque residencial dañado principalmente de gran altura en las provincias afectadas por el terremoto, con edificios de apartamentos de tres o cuatro pisos en un período tan corto como un año.

El presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, fue el primero en expresar la intención de completar el plan de construcción dentro de un año. El presidente dijo el lunes que en lugar de reforzar los edificios existentes, construirían las ciudades dañadas desde cero.

“Estamos diseñando todas las áreas residenciales de acuerdo con un nuevo plan de urbanización, teniendo en cuenta la calidad del suelo, la distancia a las fallas y de acuerdo con el tejido cultural de las ciudades. Queremos trasladar los centros de las ciudades de las tierras bajas a las tierras altas. Estamos trabajando en consulta con académicos de geofísica, geotecnia, geología y sismología, así como con expertos en terremotos que trabajan en nuestras universidades”, dijo Erdogan.

El plan del gobierno incluye la construcción de 40.426 residencias en Hatay, 45.067 en Kahramanmaraş y 25.882 en Adiyaman, tres provincias que fueron destruidas en gran parte por los dos terremotos.

Erdogan pidió a los ciudadanos que le den a su gobierno un mínimo de un año para completar los planes de reasentamiento. Mientras tanto, un nuevo sismo con epicentro en la ciudad de Antakya, en el sur de Turquía, sacudió la región una vez más el lunes por la noche, causando pánico entre los residentes.

Muchos temían por aquellos que habían buscado refugio en edificios dañados para escapar del frío helado debido a la falta de suficientes tiendas de campaña y contenedores. Unas seis personas murieron en el terremoto del lunes según cifras oficiales, mientras que muchos edificios ya dañados colapsaron o se debilitaron aún más.

Según los expertos en terremotos, la región se verá afectada continuamente por fuertes réplicas o nuevos terremotos durante al menos un año. Por lo tanto, muchos expertos no están de acuerdo con la prisa del gobierno por iniciar la construcción en la región que alberga a 13,5 millones de personas.

Naci Görür, un destacado profesor de geología, advirtió que verter hormigón no es seguro mientras continúen las fuertes réplicas. Según los expertos, una fuerte réplica puede debilitar gravemente el hormigón recién vertido, dañando la estructura del edificio. Mientras tanto, muchos en Turquía también cuestionan el rediseño de las ciudades en las provincias afectadas por el terremoto.

Un video que muestra a Ahmet Özdemir, legislador del gobernante Partido Justicia y Desarrollo (AKP) y abogado de profesión, sentado con otros en una mesa dibujando un nuevo diseño urbano para la provincia de Kahramanmaraş, se volvió viral en las redes sociales el lunes, con muchos alegando que es una prueba de la falta de seriedad y competencia en los esfuerzos del gobierno para reconstruir las ciudades.

Además de los problemas técnicos, el rediseño de las ciudades y pueblos afectados por un terremoto puede plantear problemas culturales. La región dañada por el temblor en Turquía ya estaba lidiando con un conflicto sobre identidades étnicas y religiosas. Muchas personas de ascendencia kurda y seguidores de la fe aleví temen que el gobierno intente utilizar el terremoto como una oportunidad para cambiar la demografía de sus tierras ancestrales.

FUENTE: Medya News / ANF